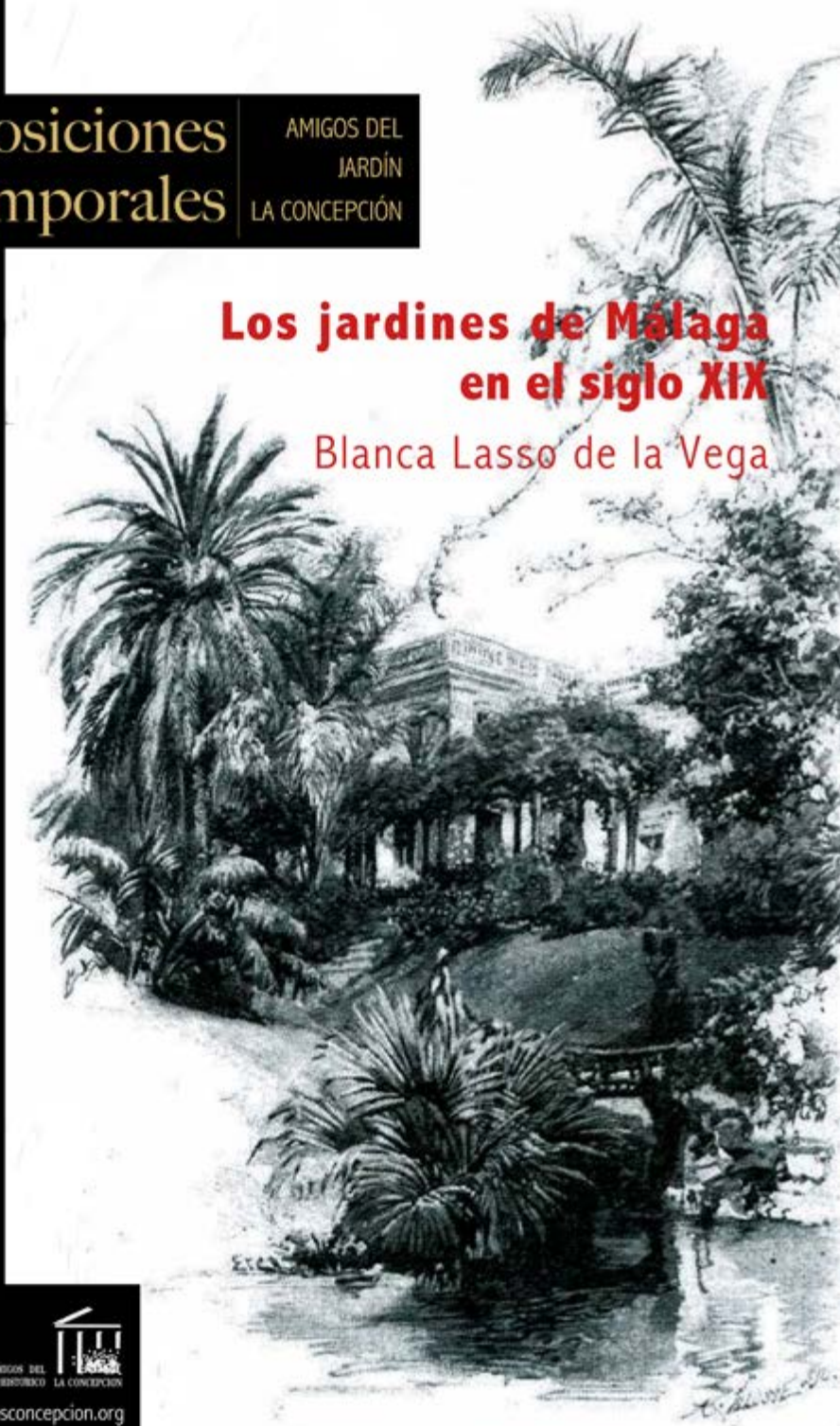
Exposiciones Temporales

AMIGOS DEL JARDÍN LA CONCEPCIÓN

AÑO 2016 Nº4

Los jardines de Málaga en el siglo XIX

Blanca Lasso de la Vega



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL JARDÍN BOTÁNICO-HISTÓRICO LA CONCEPCIÓN

www.amigosconcepcion.org

MÁLAGA: LA CONCEPCIÓN

REVISTA EXPOSICIONES TEMPORALES. AMIGOS DEL JARDÍN LA CONCEPCIÓN
AÑO 2016 - Nº 4

Eposición:
Los jardines de Málaga en el siglo XIX
Por Blanca Lasso de la Vega Westendorp

CRÉDITOS

COORDINADORA EDITORIAL
Clotilde Lechuga Jiménez

COMITÉ EDITORIAL
Clotilde Lechuga Jiménez
Anabel Fernández-Moreno
Agustín Linares Pedrero
Ernesto Fernández Sanmartín

DISEÑO GRÁFICO
Helena Suárez Palacio

FOTOGRAFÍA
Blanca Lasso de la Vega Westendorp

EDITA
Asociación de Amigos del Jardín Botánico-Histórico 'La Concepción'
http://amigosconcepcion.org/

IMPRIME:
CEDMA (Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga)

© de la edición: Asociación Amigos del Jardín Botánico-Histórico 'La Concepción'
© de los textos: sus autores
© de las fotografías: sus autores
© de las pinturas: sus autores

La Revista de Exposiciones Temporales de la Asociación de Amigos del Jardín Botánico-Histórico "La Concepción" está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/.

ISSN: 2445-0235
ISSN DIGITAL: 2445-1169
D.L. -MA-113-2016

Índice

5 Ernesto Fernández Sanmartín
Presentación

7 Blanca Lasso de la Vega Westendorp
Los jardines de Málaga en el siglo XIX

38 Bibliografía

Los jardines de Málaga en el siglo XIX

Por Blanca Lasso de la Vega Westendorp
Bióloga. Doctora en Ciencias.
Jardín Botánico-Histórico La Concepción
Ayuntamiento de Málaga.

Este trabajo es un pequeño resumen de la tesis doctoral "Plantas y Jardines en la Málaga del siglo XIX. El caso singular de la Hacienda de La Concepción" dirigida por el Dr. Manuel Casares Porcel (Universidad de Granada) y la Dra. Blanca Díez Garretas (Universidad de Málaga), presentada el 9 de octubre de 2015 en la Universidad de Málaga y por la que obtuve la calificación de Sobresaliente Cum Laude. La totalidad de la tesis será publicada por la Diputación de Málaga en breve.

Mi agradecimiento expreso a la Asociación de Amigos de La Concepción que se ha interesado por hacer esta publicación.

La autora.

Presentación

La Exposición "Los Jardines de Málaga en el siglo XIX" que presenta Blanca Lasso de la Vega es un compendio de su Tesis Doctoral titulada "Plantas y Jardines en la Málaga del siglo XIX. El caso singular de la Hacienda La Concepción". Esta tesis fue defendida en el año 2015 en la Universidad de Málaga y será publicada próximamente por la Diputación. Recomiendo vivamente su lectura.

Blanca Lasso de la Vega es bióloga y Doctora en Ciencias Biológicas por la citada Universidad de Málaga, pero sobre todo es la responsable de la botánica en "La Concepción", donde lleva dos décadas ejerciendo esa responsabilidad.

Si hemos podido pensar en la singularidad de "La Concepción", añadiendo "San José" o "La Cónsula", el documentado trabajo de Blanca Lasso nos informa de otros muchos jardines en el XIX malagueño, cuando la burguesía impulsó la construcción de espacios públicos ajardinados, rodeó sus mansiones de jardines, promovió la organización de exposiciones de horticultura y floricultura, etcétera. La tesis de Blanca Lasso cita nada menos que cuarenta y cinco (45) jardines (entre públicos y privados) que tuvieron cierta relevancia en la segunda mitad del siglo XIX.

En el plano de Duarte de Belluga (de 1887) se ubican 25 (alguno en proyecto), entre los cuales hay tres jardines botánicos: Jardín Botánico de los Tres Presidios Menores, Jardín Botánico de Abadía y Jardín Botánico de San Felipe Neri. Los restos de este último existen en el actual Instituto de calle Gaona.

El presente Catálogo recoge los textos y fotografías más relevantes de los jardines del diecinueve malagueño, pero como ya he dicho al principio, para cualquier persona interesada en los jardines de Málaga es inexcusable la lectura de la citada tesis.

Cualquier estudioso, o simplemente interesado, en el paisaje vegetal de Málaga, se habrá preguntado por las características especiales de ese paisaje: palmeras, árboles de hoja perenne y grandes flores, arbustos y enredaderas de floración continua, etcétera. Pues bien, los cimientos de ese paisaje que hoy vemos en el Parque, en los nuevos jardines, en las alineaciones arbóreas de las calles, se gestó en el siglo XIX impulsado por una burguesía comercial e industrial que incluía entre sus aficiones la jardinería y la floricultura.

La Asociación de Amigos del Jardín Botánico "La Concepción" se complace hoy en presentar esta exposición que cumple con sus fines que son, además del "estímulo al Jardín Botánico-

Histórico La Concepción", el "fomento y protección de las riquezas botánicas de Málaga y su provincia, realizando labores de divulgación del patrimonio botánico y de su conservación".

Debo felicitar en primer lugar a Blanca Lasso por su excelente tesis que materializa en esta magnífica exposición. En segundo lugar a Clotilde Lechuga Coordinadora de la Sala de Exposiciones y de la Revista Exposiciones Temporales. Amigos del Jardín La Concepción.

Ernesto Fernández Sanmartín

Vicepresidente de la Asociación de Amigos de "La Concepción"
Miembro de la Academia Malagueña de Ciencias

1 ▹ Grabado de La Alameda. Archivo Díaz de Escovar (Málaga)

Los jardines de Málaga en el siglo XIX

Introducción

Málaga durante el siglo XIX experimentó un gran florecimiento en su economía, principalmente por la agricultura, los procesos de industrialización y la minería. El puerto mantuvo un gran movimiento de barcos con América y otros países, sobresaliendo la exportación de *"vinos, uvas, pasas, aceite de oliva, higos secos, garbanzos, almendras, ciruelas pasas, limones, naranjas e hierro refinado"* (Lacomba, J.A., 1972).

Fue un gran momento de cambio. Málaga se había separado del Reino de Granada y pasó a ser capital de provincia, se levantaron los altos hornos y en el campo andaluz se definieron sus linderos y sus propietarios. Por entonces la atención se centraba en el impulso del ferrocarril, ya que potenciaba el traslado de productos desde el interior de la región a los puertos, y daba un importante avance a la exportación y a las relaciones comerciales con el resto de la península (Cepeda Adán, J., 1976). A la par adquirieron mucha notoriedad la industria del algodón, de los textiles, las azucareras y la tonelería (Jiménez Quintero, J.A. y Campos Rojas, M.V., 2009).

Todo ello tenía un precedente, a fines del siglo XVIII Málaga acogió a numerosos extranjeros en busca de fortuna. Estos llegaron a formar una burguesía que con el paso de los años, y dado su poder económico, jugaría un gran papel en el desarrollo de la ciudad. La alta burguesía malagueña potenció la cultura en forma de sociedades, academias y bibliotecas, y se crearon movimientos en pro de la higiene y la modernización de la urbe, que llevaban aparejados proyectos para la construcción de alamedas, calles arboladas, parques y jardines.

Los jardines en Málaga

Desde finales del siglo XVIII se fomentó el cultivo de especies de Ultramar mediante el envío al país de plantas y semillas con vistas a su aclimatación. El malagueño José de Gálvez, marqués de Sonora, influyó decisivamente en la introducción de nuevas plantas en Málaga. Gálvez, ministro de las Indias de 1776 a 1787 e impulsor de las Sociedades Económicas de Amigos del País, entre otras destacadas actividades, ordenó que los vegetales de zonas más cálidas fueran a su **Hacienda de Almayate**, en la costa este de Málaga. En el libro de Del Campo (1984), basado en

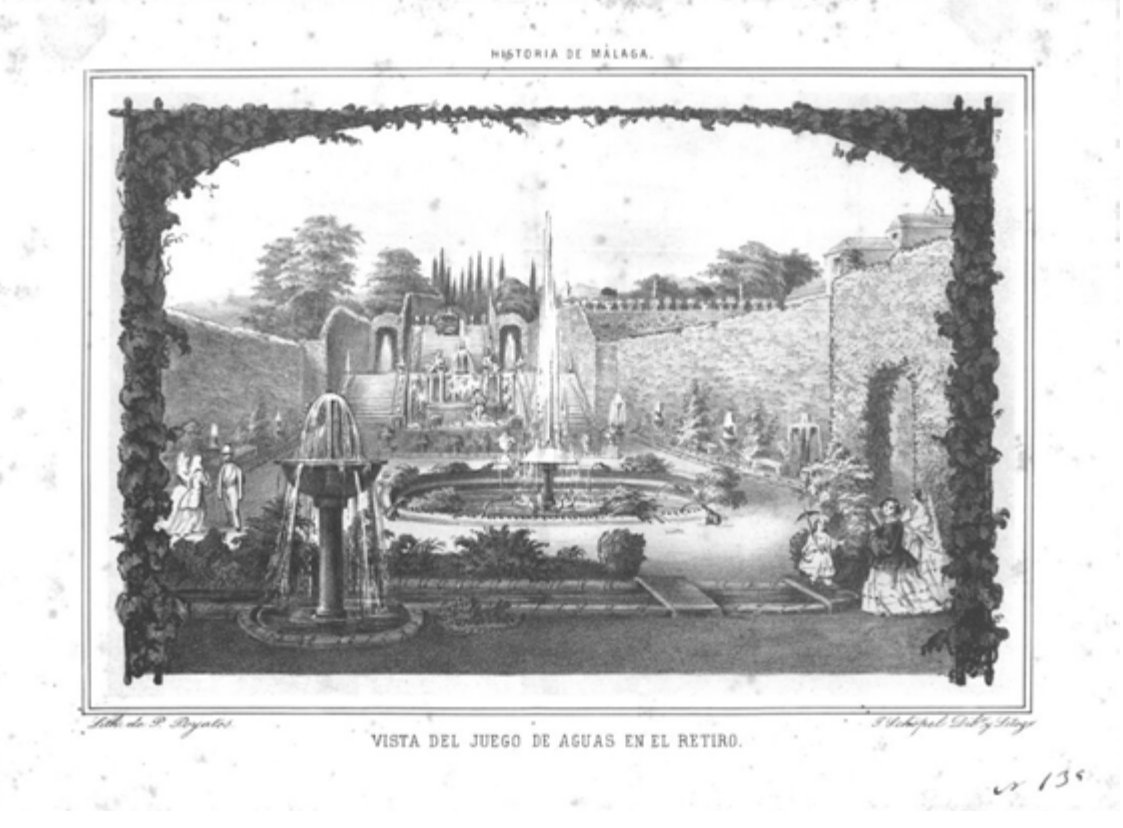
las entradas de plantas desde las colonias españolas a Cádiz durante el siglo XVIII, se encuentran numerosas referencias de las que iban a esta hacienda. García de la Leña (1789) hablaba así de la posesión del ministro:

> *Cedros traídos de América se han propagado en varias partes de nuestro Obispado, principalmente en la huerta de Almayate; de esta se llevó un plantón de dos varas, criado en ella, al Sr. D. Carlos III, que Dios goce, que S.M. mandó plantar en sus jardines de Aranjuez. Los de Almayate están muy frondosos.*

Fueron estos los primeros pasos de una historia apasionante para la ciudad y para la época, el excepcional enriquecimiento en plantas de clima cálido procedentes de todas partes del globo, con rarezas y singularidades que darían a Málaga una característica paisajística peculiar que perdura hasta nuestros días.

El primer proyecto público relacionado con la flora ornamental en la ciudad fue **La Alameda o Salón Bilbao**, construida en 1785 (Fig. 1). Ubicada en el centro se convertiría en el lugar de reunión por excelencia, a imagen de otros paseos en España y en otras grandes capitales como París y Londres de finales del siglo XVIII. En 1810 el viajero François Miot citaba que estaba

2 ▹ Grabado de la hacienda El Retiro que muestra su juego de aguas. Archivo Díaz de Escovar (Málaga)



3 ▹ Grabado de la Plaza de Riego. Archivo Díaz de Escovar (Málaga)

plantada de naranjos, años más tarde David Inglis nombraba adelfas y en 1860 se nombraban los actuales *Ficus microcarpa.*

Los primeros jardines privados se situaron en las afueras, concretamente en Churriana. El más antiguo de ellos fue la **Hacienda de El Retiro** en 1780, que perteneció a un fraile dominico, Fray Alonso de Santo Tomás. Los segundos propietarios, los condes de Buenavista, fueron los que construyeron la mayoría de sus jardines, estos son de estilo barroco y se dividen en tres partes: jardín-huerto, jardín-patio y jardín-cortesano, los dos últimos fueron diseñados por el afamado arquitecto D. José Martín de Aldehuela (Fig. 2). Hoy día es Bien de Interés Cultural, está en manos de particulares y no puede ser visitada.

El **Jardín Botánico de la Congregación de San Felipe Neri**, estaba situado en calle Gaona, tenía una extensión de 1.145 m² y estaba dividido en ocho cuadros dispuestos en platabandas. El

catálogo de las plantas cultivadas en dicho jardín, según la memoria del curso académico 1861-62, incluía 488 taxones (especies, variedades, cultivares) distribuidos en 87 familias, donde el 25% correspondía a plantas americanas (Díez Garretas, B. y Lasso de la Vega, B., 2011). Según decía García de la Leña (1789): *Sin duda uno de los Botánicos modernos.*

El **Real Jardín Botánico de los Tres Presidios Menores**, localizado en la calle de la Victoria fue uno de los primeros espacios dedicados a la aclimatación de especies.

Abastecía de plantas a Melilla desde 1787, dos años después García de la Leña citaba allí *"peregrinas del Perú o Alstroemia, con variedades de flores, ya carmesíes, ya de color de grana, jaspeadas y amarillas, las hay en el Real Jardín Botánico, calle de la Victoria, donde vegetan con grandes ventajas otras muchas plantas extranjeras, e indígenas"*. Mariano de la Paz Graells (ca1860), botánico y director del Real Jardín Botánico de Madrid, en unas notas manuscritas del Archivo del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, citaba en el Real Jardín Botánico de calle de la Victoria una interesante colección de bambúes con las especies: *"Bambusa arundinacea, B. aurea, B. nigra y B. metake*[1]*" , además de Alstroemeria pelegrina y Artocarpus altilis* (árbol del pan).

La **Plaza de Riego**, hoy conocida como Plaza de la Merced, se habilitó como plaza antes de 1789. En origen era una explanada de tierra fuera de las murallas de la ciudad, donde se situaba un mercado de venta de productos del campo, convirtiéndose en una zona de esparcimiento donde se plantaron *Populus deltoides y Platanus occidentalis* (García de la Leña, 1789). La plaza era un típico diseño de "square" a la inglesa (Fig. 3). En ella se celebraban exposiciones de Floricultura, de productos industriales, funciones teatrales y musicales

Con los jardines descritos se comprueba que a fines del siglo XVIII ya existían en Málaga un paseo y una plaza arbolada, dos jardines botánicos, un jardín privado muy destacado en Churriana y un jardín de aclimatación de plantas coloniales en Almayate. Además de las especies anteriores, García de la Leña añadía *Annona cherimola, Erythrina corallodendron, Jasminum sambac, Musa x paradisiaca, Pimenta racemosa, Stenotaphrum secundatum, Syagrus romanzoffiana, Tagetes erecta y Theobroma cacao.*

Iniciado el siglo XIX, se empiezan a transformar algunas huertas en villas con jardines de recreo. Entre ellas La Cónsula en Churriana, propiedad del cónsul de Prusia D. Enrique Roose, donde el jardín y la casa datan de 1807. En 1850 ya era conocida por su colección de árboles frutales: naranjos, granados, albaricoques, higueras, limoneros, ciruelos, manzanos, cidras, chirimoyos, membrillos, perales, almendros, moreras, parras, cañas dulces, etc. (Ramos Frendo, 2006). En 1856 la adquirió Enrique Heredia Livermore, hermano de la propietaria de la Concepción. Desde 1973 es propiedad municipal.

1 Actualmente las especies son denominadas: Bambusa arundinacea = *Bambusa bambos*, Bambusa aurea= *Phyllostachys aurea*, Bambusa nigra = *Phyllostachys nigra* y Bambusa metake = *Arundinaria simonii.*

La ciudad de Málaga fue creciendo hacia el oeste, pasada la margen derecha del río Guadalmedina, primero como lugar de industrias diversas y después, a su alrededor, los nuevos barrios obreros. Surgieron las zonas del Bulto, Huelin y La Pelusa. Allí se encontraban numerosas huertas de opuntias, pitas, acíbar y hortalizas. En esa misma zona se erigió en 1821 el **Jardín de Aclimatación, de Abadía o de la cochinilla**, a instancias de Francisco Javier de Abadía, militar retirado. Era de propiedad municipal y su función, la de experimentar con el cultivo de plantas exóticas y proveer de árboles a la ciudad. El jardín estuvo dirigido desde 1833 hasta 1848 por D. Manuel Agustín Heredia, conocido empresario malagueño y padre de la futura dueña de La Concepción. Responsables posteriores cultivaron opuntias para obtener tinte y algodón para suministrar a las fábricas de tejidos.

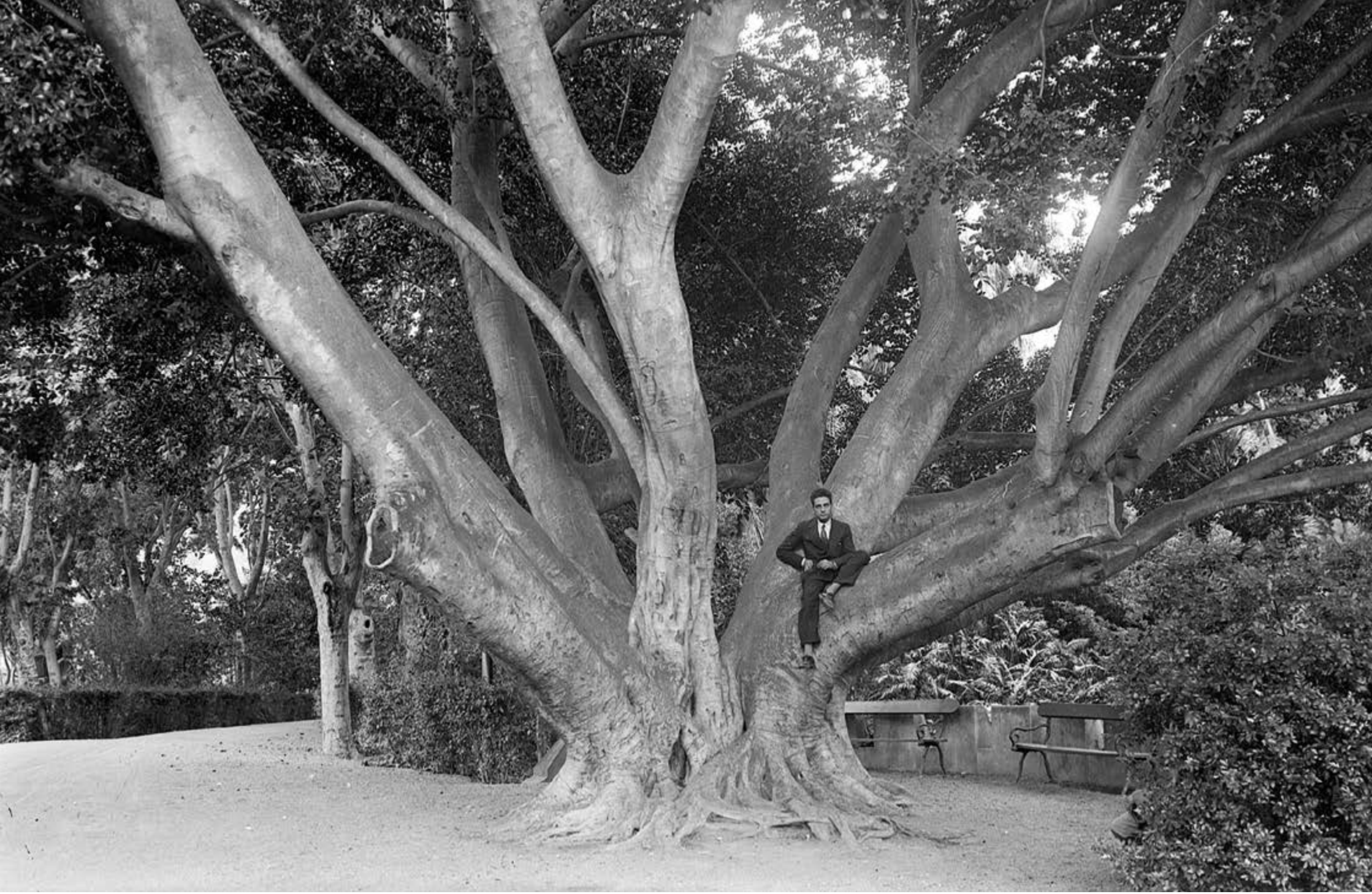
La construcción del **Cementerio Inglés** tuvo su importancia por ser el primer cementerio protestante de España. Los terrenos, ubicados en la falda del monte Gibralfaro, fueron cedidos al cónsul británico, Guillermo Mark, en 1830. Se entraba por el antiguo camino de Vélez, hoy día Paseo de Reding, su perímetro estaba delimitado con pitas y en el interior había bancales ajardinados, algunas de sus plantas, como los geranios, fueron traídos de Gibraltar. El templo se erigió en 1834, era de estilo dórico y muy semejante al que se construyó años después en La Concepción.

Hans Cristian Andersen visitó el cementerio cuando vino a Málaga en el año 1862, describiéndolo como *"un paraíso y jardín encantador: […] molduras de mirto suficientes para mil coronas de novia, altos geranios rodeaban las tumbas […]. Las pasionarias ponían sus zarcillos […] y se movían en la brisa las inclinadas ramas de los pimenteros. Aquí se erguía una palmera solitaria, un eucalipto […]".*

La sociedad burguesa y los jardines

Se puede afirmar que el desarrollo de la jardinería durante el siglo XIX en Málaga fue consecuencia de un conjunto de factores: el auge económico, la influencia de los numerosos extranjeros que vinieron a vivir a la ciudad, la moda del coleccionismo y la Real Orden de la Reina Isabel II para la aclimatación de especies raras, que aumentó el interés por las plantas. Todo ello, añadido a la situación geográfica de la capital y a su agradable clima, hizo posible el cultivo de especies vegetales de países cálidos, traduciéndose en una gran diversidad de plantas y en unos jardines particularmente exóticos.

La adinerada sociedad burguesa, compuesta en su mayoría por comerciantes y empresarios, otorgaba al hecho de poseer un jardín un signo de distinción y estatus, pues años atrás estos espacios estaban reservados exclusivamente para la aristocracia. Con esta intención se fueron



4 ▹ Los jardines de la fábrica de hilados de La Aurora. Centro de Tecnología de la Imagen (CTI), Universidad de Málaga

construyendo en las afueras de la ciudad, villas, haciendas y palacetes para recibir a familiares y amigos durante el verano, e incluso para hacer reuniones políticas y de negocios.

A partir de 1850 en la prensa y en las guías de la ciudad se citan como destacados los jardines de la hacienda de Teatinos y de La Aurora.

La Hacienda de Teatinos era propiedad de D. Eduardo Delius Rein, casado con una hermana de D. Jorge Loring, dueño de La Concepción. Esta finca tiene una de las más sugerentes descripciones encontradas en la literatura de la época que fue realizada nada menos que por Hans Cristian Andersen en su visita a la ciudad en 1862:

> *"[…] un precioso jardín cercado por un seto de cactus que llegaban a la altura de los hombros y que crecían en abundancia extendiéndose montaña arriba. El jardín estaba trazado en terrazas, y proliferaban diferentes especies de árboles. Enormes turbintos con sus innumerables bayas de color rosado como sartas de perlas dejaban caer sus ramas sobre estanques verdiclaro. Había palmeras altas y unos pinos raros parecidos a las palmeras pero aristocráticos en su género. Reinaba el olor de los limoneros y los altos setos de geranios en flor. Las Granadillas[2] crecían aquí tan profusamente como la madreselva lo hace en los campos de los países nórdicos. A la luz del sol se exhibían unas flores maravillosas en forma de lirios que creí recordar haberlas visto en oro y plata en los rollos de viejos manuscritos árabes. Sin embargo me dijeron que la planta más preciosa en estos parajes era la ulmaria[3] (green-grass); dos tepes grandes estaban sembrados de ella, tan fresca y bien cuidada que parecía que cada hojita hubiera sido lavada y pulida."*

Según relata Ramón Franquelo (1862), periodista y poeta, la reina Isabel II visitó la finca de Delius, quién dispuso para recibirla un magnífico arco de flores y guirnaldas. Hoy día la hacienda es la sede del Instituto Internacional San Telmo y conserva parte de sus jardines.

La Aurora era una fábrica de hilados propiedad de la familia Larios. En 1898 Urbano Carrere, escritor y poeta malagueño, escribía lo siguiente sobre sus jardines:

> *La Aurora se halla situada entre magníficos jardines donde prevalecen las plantas más variadas y curiosas; existiendo un gran invernadero y una soberbia estufa que dan asilo a plantas cuyo cuidado requieren estas precauciones. Al cultivo de estos jardines se hallan dedicados verdaderos peritos en el ramo de la Floricultura, no habiendo economizado nada el Sr. Marqués de Guadiaro, de feliz memoria, para convertir en hermoso paraíso el lugar en que construyó su fábrica de hilados.*

2 Según Colmeiro (1871) la granadilla puede ser "granadilla de mono"= Passiflora maliformis L. o bien, granadilla del Perú= Passiflora tiliifolia L.

3 Filipendula ulmaria

Un año después Sañudo Autran (1899), periodista, señalaba: *Son verdaderamente notables en La Aurora la sala de telares é hilados y el jardín por la rareza de plantas que tiene, entre ellas la piña, la vainilla y el cocotero* (Fig. 4). Graells en su paso por Málaga en los años sesenta, refiere la existencia de *Ficus elastica* y *Ficus rubiginosa*. Actualmente este jardín se ha dividido con la construcción de la Avenida de La Aurora, nombre heredado de la antigua fábrica, y se reparte entre lo conocido como Jardines de Picasso y los que hay frente al hotel del centro comercial Larios. Los ficus que existen son los primitivos de la fábrica de tejidos. La familia Larios introdujo nuevas especies en la ciudad, solicitando las semillas al Real Jardín Botánico de Madrid y desarrollándolas en sus invernaderos.

A partir de 1860 se empiezan a encontrar citas de los jardines de La Concepción y cinco años después de San José (Fig. 5). Este último fue propiedad de Tomás Heredia Livermore desde 1864. Conocida antes como **Hacienda Ordoñez o Nadales**, cuenta Ramos Frendo (2006) que contaba con *una granja o casa de labor, un magnífico invernadero* (el cual continúa actualmente), *otros seis invernáculos menos destacados, cuatro estanques o albercas, un lago, varias grutas con cascadas y dos fuentes.* La prensa relataba que el proyecto del palacio había sido realizado por un arquitecto italiano, también destacaba las visitas ilustres que se recibían en la hacienda. Actualmente pertenece a los hermanos de San Juan de Dios, quienes lo han alquilado para la celebración de eventos a una empresa especializada.

A raíz de la Exposición Universal de Londres de 1851 se iniciaron en España grandes muestras de productos y más concretamente en Madrid, Valencia y Málaga. En ellas se presentaban los nuevos descubrimientos y adelantos en los campos de la horticultura, jardinería, agricultura y tecnología.

La importancia de las exposiciones, desde el punto de vista botánico, radica en que fomentaban la introducción de nuevas especies y variedades, tanto de carácter hortícola como ornamental, enriqueciendo así el patrimonio vegetal de la ciudad. También se potenciaba el aumento de plantaciones y jardines, consiguiendo de un modo gradual la modificación del paisaje de la urbe, tornándola más bella y habitable.

Alrededor de los años setenta del siglo XIX, existió un gran dinamismo relacionado con los espacios ajardinados, las colecciones vegetales y las nuevas adquisiciones de plantas. En la prensa local se anunciaba la "Exposición de Plantas y Flores", advirtiendo que se presentarían al certamen los jardines más prestigiosos. El coleccionismo estaba en su mayor apogeo y la competencia entre los concursantes era considerable. Los jardines finalizados entre los años cincuenta y sesenta tenían casi veinte años y la variedad de especies que albergaban era notable. Los premios otorgados se publicaban días después del concurso, esto ha permitido conocer las especies que había, en qué jardines estaban e incluso quién las cuidaba.

En el caso de La Concepción, la familia Loring presentaba sus logros y nuevas adquisiciones, sobre todo los derivados de los trabajos de Jacinto Chamoussent, como se recoge en esta nota de prensa: *Sr. Chamousset (D. Jacinto) medalla de oro por su colección de plantas al aire libre. Medalla de plata por una lindísima colección de Begonias. Otras dos medallas de plata por sus colecciones de Coleus y helechos. Medalla de bronce por una de Dracenas. (La Unión Mercantil,* 1887, 23 de agosto, p. 2).

Era la época en la que se constituyeron Sociedades en pro de los jardines y las plantas como la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales en 1872, la Sociedad Protectora de Animales y Plantas en 1876 y la Sociedad Propagandística del Clima y el Embellecimiento de Málaga en 1897. También se hicieron celebraciones tales como "el día del árbol" o "la batalla de las flores".

El último tercio del siglo XIX fue el más significativo en la urbanización de la ciudad. Desde 1875 se observa que el centro y su entorno iban adquiriendo otra estética más acorde con las ciudades modernas con paseos, plazas, jardines, alineaciones de árboles y mobiliario urbano, como bancos y farolas. Según refiere Burgos Madroñero (1978), entre los planes de ordenación de 1877 destacaba dotar las calles de jardines y las casas de patios.

A partir de los ochenta del siglo XIX, los espacios ajardinados, tanto públicos como privados, se multiplicaron, encontrándose numerosas las referencias en la prensa local, en los relatos de viajeros y en las guías de la ciudad. En algunos se menciona que los jardines municipales eran lugar de ensayo exitoso de plantas coloniales:

> *En los jardines municipales de Málaga están dando resultados excelentes los ensayos de aclimatación de plantas coloniales. Vegetan lozanamente en ellos el café, los mangos sapotes, guanábanas y otros frutales americanos, así como el plátano de Abisinia, cocos de distintas especies, pándanos, felodendros [sic], cycas, varias especies de palmeras y otras muchas. (El Liberal,* 1882, 26 de agosto, p. 4).

Es en este período cuando se edificaron las mejores casas familiares, los consulados, restaurantes y hoteles de prestigio, todos ellos con hermosos jardines, primero en Paseo Reding y Paseo de Sancha, sumándose posteriormente La Caleta, El Limonar y, más tarde, Pedregalejo y Valle de los Galanes, erigiéndose como los barrios de mayor categoría de la ciudad.

5 ▷ Los jardines de la hacienda de San José en 1886. Colección de la Asociación de Amigos de La Concepción

La procedencia de las plantas

Las investigaciones realizadas en cuanto a la diversidad y procedencia de las plantas en los jardines de la ciudad, según Lasso de la Vega y Asensi (2009), da como resultado que:

1. Las plantas eran solicitadas a viveros y coleccionistas extranjeros. Se ha comprobado que visitaban los principales jardines extranjeros y estaban en comunicación con todas las especialidades de Europa, incluso con invernaderos y estufas calientes que se dedicaban al comercio de plantas, como "Fleuriste de Paris", "Louis Leroy" y "Seine et Oise" en Francia; "August Van Geert" y "Flower Garden & Greenhouse" en Bélgica; "Mr. A. Yaugust" de Gantes y otros varios en Holanda (Atienza y Sirvent, 1879). Una cita a este respecto aparecía en *El Heraldo* (1847): *Los floricultores viajan al extranjero en busca de una especie nueva o de una variedad rara, donde existen depósitos considerables de plantas*.

Se han encontrado anuncios de viveros extranjeros publicados en revistas y diarios españoles, una de ellas es la Revista Andaluza de Horticultura, interesante boletín mensual realizado entre los años 1881 y 1885 por horticultores de la región.

2. En España también había establecimientos de Floricultura y Horticultura, los más conocidos estaban en Madrid, Valencia, Granada y Zaragoza. En ellos se vendían tanto frutales como árboles y arbustos para paseos y alamedas, o bien para adorno, de colección, de invernadero o para estufa caliente. El surtido era enorme, existiendo catálogos de casi 200 páginas, que ofertaban tanto plantas autóctonas como alóctonas, cactáceas, crasas, palmeras, especias, orquídeas, bromelias, etc.

3. En Málaga existían varios viveros: El Coto en 1879 tenía plantas exóticas y variedades de vides americanas, otro era el establecimiento del jardinero Juan López Morales, responsable de los jardines del Hospital Noble. También había venta de plantas en calle Compañía, San Juan, La Victoria, La Alameda, El Limonar, Paseo Reding y Pedregalejo (Los Galanes). En los anuncios en prensa referían que se surtían de plantas venidas de Granada, Sevilla, Barcelona y Valencia, e incluso de fuera de España: *Se acaba de recibir de Holanda un gran surtido de todas clases de cebollas propias para las flores de la presente estación, jacintos dobles gran colección, Tulipanes, Marimoñas, Anémonas, Junquillos, Crocus, Gladiolus, y semillas de todas clases, a precios baratos. (La Unión Mercantil,* 1897, 6 de noviembre, p. 3)

4. Otra forma de proveer los jardines de ejemplares raros o singulares era a través del intercambio, o por donaciones entre los propios aficionados. Como ejemplo, las numerosas herbáceas y arbustos que D. Tomás Heredia cedió de su Hacienda de San José al Instituto Provincial (Jaúregui, 1876).

5. Los propietarios de jardines también se proveían de semillas solicitadas a instituciones especializadas, como Aranjuez o el Real Jardín Botánico de Madrid. El Instituto Provincial de San Felipe Neri las pedía con frecuencia para su jardín: *Se han traído del Jardín Botánico de Madrid 150 semillas para completar las familias de que se compone el de esta Escuela, debidamente clasificadas* (Paula de Sosa, 1853). Entre los documentos estudiados en los archivos del Real Jardín Botánico de Madrid hay unas cartas de Martín Larios e hijos, Ricardo y Carlos Larios (La Aurora) donde pedían semillas para sus jardines, remitidas en los años 1872, 73 y 74. Entre las semillas enviadas se encuentran diversas especies de *Pittosporum, Acacia, Araucaria, Callistemon, Leptospermum, Melaleuca, Cedrus* y otras especies infrecuentes que han llegado hasta nuestros días en los parques y jardines de la ciudad como *Polygala myrtifolia y P. grandiflora, Handenbergia monophylla y H. ovata, Photinia serrulata, Cordyline australis, Diospyrus virginiana […].*

6. Por último, había una parte menor de especies que eran traídas de su lugar de origen, al menos en forma de semilla: *Hemos tenido ocasión de experimentar durante dos cosechas con semillas de tabaco procedentes de la Habana. (Atienza y Sirvent,* 1879).

La Hacienda de La Concepción

Entre los jardines más notables y que mejor conservados han llegado hasta nuestros días se encuentran los de La Concepción, declarados Bien de Interés Cultural desde 1943, reconociéndole así el mérito a su peculiaridad, diseño y contenido vegetal.

Como se ha comentado en líneas anteriores, el auge de la burguesía en Málaga en el siglo XIX, junto con el poder político y financiero que sustentaban, el gusto por lo europeo y la afición por el coleccionismo, la tendencia a tener mansiones con jardines en el extrarradio, la moda por lo exótico y, además, la Real Orden de 1863 dictada por Isabel II para la aclimatación y potenciación de especies foráneas, fue el caldo de cultivo para crear un espectacular jardín, de especial diseño, con plantas de clima cálido de todos los continentes.

La construcción del jardín se debe al matrimonio formado por Jorge Loring Oyarzábal, ingeniero, comerciante y político, y Amalia Heredia Livermore, hija de uno de los hombres más influyentes en la ciudad en la primera mitad del siglo, Manuel Agustín Heredia. Ellos adquirieron, entre julio de 1855 y diciembre de 1857, varias fincas ubicadas en la salida de Málaga por el

norte. Unos terrenos que estaban bien situados en el camino de entrada a Málaga por el norte, entre el río Guadalmedina y el arroyo Hondo. Los predios estaban orientados a este y a sur, y sus laderas estaban cubiertas de viñas, almendros, olivos, cereales, cítricos y pastos. Según los Protocolos Notariales de 1852 tenían una zona de monte mediterráneo y un amplio limonar. Una de ellas, poseía una casa central con capilla, casa de labor, varias eras para la trilla y varios pequeños cortijos donde vivían los trabajadores con sus familias. También contaban con huerta, tinado, un pozo con noria y un ramal del acueducto de San Telmo que proporcionaba agua para alimentar albercas, acequias y alcubillas.

En la escritura de compra de las primeras fincas, *La Concepción y Cantero*, se nombra que existe un jardín, pero no dice composición vegetal ni extensión. Se deduce entonces que era algo poco relevante, aunque algunos de sus árboles se integraran posteriormente en el que realizaran los nuevos propietarios.

Loring contrató para desarrollar el jardín al horticultor y jardinero de origen francés Jacinto Chamoussent, quien llegó a Málaga entre 1856 a 1857[4] , y durante muchos años vivió en la finca.

4 Padrones rurales de Málaga, año 1857. Archivo Histórico Municipal de Málaga

6 ▹ Detalle de Plano de La Concepción de 1865. Archivo Histórico Provincial de Málaga

El jardín se construyó en varias fases. La primera está documentada por un plano inédito de la hacienda (Fig. 6), localizado en el Archivo Provincial de Málaga gracias a su directora, Dña. Ester Cruces. En él se observa el ajardinamiento obra de Chamoussent, quién dispuso los cuadros de cultivo con formas y tamaños diversos.

En el plano, dibujado con gran detalle por un profesional, llama la atención el lago central que articula las plantaciones del jardín paisajista, situado en la zona que hoy día ocupa la Cascada de Monsteras, el cual aparece en una imagen rescatada de un antiguo álbum familiar.

A partir de los 60 los jardines ya eran conocidos fuera de Málaga, según relata Vila en 1861:

> *Hay algunas fincas notables por sus condiciones especiales, entre ellas la de la Concepción; esta reúne á la buena situación que ocupa y á lo esmerado de su cultivo, los deliciosos jardines, los paseos de naranjos, los invernáculos también dirigidos con que su actual poseedor el Sr. Marques de Casa-Loring, ha sabido embellecerla, y que indudablemente hacen de ella unas de las mejores fincas de recreo de la provincia.*

El verano era la estación preferente para la celebración de reuniones y fiestas en los jardines. La Concepción destacaba por tener las veladas más famosas, las representaciones teatrales, excursiones, pic-nics, tertulias y bodas. Cuando llegaba a Málaga algún miembro de la aristocracia no dejaba de visitar la finca, entre ellos el Archiduque Carlos Esteban de Austria-Teschen, miembro de la Casa imperial de Austria, en 1890; el Barón de Kodilitsck también en 1890; el barón de Sturn en 1891 o la famosa Emperatriz Elizabeth de Austria (Sissi) en 1893.

En una segunda fase de construcción del jardín situada entre 1865 y 1868, se construyó la Casa-Palacio y se ajardinaron sus alrededores, es por lo que en el plano anterior se aprecia dibujado en otro color lo que debiera ser una propuesta para realizar una "media luna" ajardinada frente a la mansión y que continuaba bajo el Cenador. En el plano se observa la escalinata principal, un estanque redondo y pequeños parterres de formas diversas que lo acompañan.

Según un manuscrito firmado por Jorge Loring hubo una nueva transformación del jardín entre 1878 y 1879, en esta ocasión con un cambio sustancial. El proyecto consistió en introducir una cascada en el centro y una ría que lo dividía de oeste a este; con dos puentes peatonales, unos pasos rústicos de piedras, un puente carretero y una serie de saltos de agua y cascadas que adornaban el arroyo.

La ría fue proyectada a la moda, como si fuera natural, con recovecos y formas sinuosas, cargada de vegetación en sus márgenes, propio de los jardines paisajistas que reproducen la naturaleza en sus diseños.

La última finca añadida a La Concepción fue la llamada "Huerta del Hoyo", que fue adquirida por Loring en 1877, con ésta la superficie total de la hacienda era de 66 ha.

Con el paso de los años aumentó considerablemente el número de especies vegetales por la construcción de un invernáculo y una estufa de aclimatación, además de que los árboles y palmeras fueron aumentando su tamaño y, por lo tanto, el jardín perdió el primer diseño más abierto para terminar, a fines del siglo XIX, siendo semejante a un bosque o, mejor, una selva, lo que le otorgó una de sus características más sobresalientes.

> *Allí se despeña la cascada entre rocas, sobre un tranquilo lago, que parece surgir como por encanto en la pradera florida; allí forman calles las palmeras, entrecruzando sus penachos de hojas como en el bosque de Elche; allí los bambús elevan sus esbeltos tallos verdes, inclinándose, airosos y acompasados, el soplo del viento, y los plátanos encorvan sus anchas hojas de verde tan vivo; allí las pitas forman canastillos elegantísimos de gran tamaño, y los ficus elasticus, (sic) que sólo se conocen como arbustos en nuestros jardines, llegan á adquirir aquí la frondosidad y el desarrollo de seculares castaños.*
>
> *Toda la flora tropical, en sus ejemplares más hermosos y en sus especies más raras, se da en los jardines de La Concepción al aire libre con una exhuberancia, una riqueza y una fuerza de producción tal como no la tiene ninguna otra región española.¡Que magnífico espectáculo! Aquí encuéntrase gloxinias de hermoso dibujo; más allá el filodendrum de hojas piqueteadas, cuyos cortes parecen hechos á tijera; la jacaranda, ó sea el árbol del palo santo; la aspidistria famosa, tan estimada por los horticultores; el árbol del café y el del alcanfor, que evocan recuerdos de otros climas… y además delicadísimos frutos; como el zapote y el aguacate.* (Mascarilla, 1889).

En palabras de Padrón Ruíz (1896): *La Concepción era una de las mejores posesiones rústicas que hay en Andalucía.*

Jorge Loring falleció en 1901, dos años después su mujer, la finca pasó entonces a manos de su hija Isabel, casada con Francisco Silvela, político y académico.

Amalia Heredia fue la mayor responsable de existencia del jardín por su gran afición a las plantas, tal y como recoge una necrológica: *Su afición favorita era enriquecer su jardín, dando prueba de su inteligencia y de su ciencia botánica. Mil raras especies de plantas exóticas, perfectamente clasificadas, como en jardín botánico, prueban allí sus cultas aficiones. (La Época,* 1902, p. 1).

Esta cita, junto con una postal de finales del siglo XIX y el descubrimiento de letreros de porcelana en el jardín cuando lo compró el Ayuntamiento de Málaga, documenta que en el jardín había un gran número de ejemplares vegetales identificados con su nombre científico.

El 6 de febrero de 1911 la Hacienda de La Concepción salió a subasta a causa de los problemas económicos que sufrían los herederos de la familia Loring-Heredia. El único postor fue Amalia Echevarrieta y Maruri, casada con Rafael de Echevarría y Azcárate, ambos de Bilbao. El matrimonio buscaba en el sur un lugar de clima agradable que les permitiera pasar largas

temporadas. Ellos ampliaron el jardín con vistosos parterres, estanques y cascadas, e introdujeron nuevos ejemplares botánicos, tales como *Araucaria bidwillii, Chaenomeles laegenaria, Thrinax campestris, Viburnum tinus, Chamaerops humilis*, entre otros. También dispusieron en el exterior hermosas esculturas y construyeron el emblema más notorio que tiene La Concepción, el mirador hacia la ciudad.

En 1943 se le otorgó al jardín el título de "histórico-artístico", una declaración legal de protección de monumentos y espacios singulares que posean alguna/s característica/s cultural o artística que merezca conservar. Los lugares que ostentaban este apelativo estaban al amparo de la Ley del Tesoro Artístico y del Decreto de 31 de julio de 1941 y se encontraban regulados por el Ministerio de Educación Nacional de España. Según se lee en la Declaración:

> *En los alrededores de Málaga, aguas arriba del Guadalmedina y a orillas del cauce de este río, se encuentra situada la suntuosa quinta de recreo que lleva por nombre "La Concepción", cuyos magníficos jardines pueden ser estimados como uno de los más deliciosos parajes que embellecen aquellos contornos.*

La familia Echevarría-Echevarrieta fue propietaria de La Concepción desde 1911 hasta 1955, año en que falleció Amalia Echevarrieta, y pasó en herencia a Horacio, hermano de la anterior, magnate y empresario bilbaíno, quién la mantuvo en perfecto estado hasta su fallecimiento en 1963.

Una vez muerto Horacio Echevarrieta la finca pasó a manos de sus herederos, quienes, poco a poco, la van abandonando a su suerte, sobre todo en los últimos quince años. Finalmente fue adquirida por el Ayuntamiento de Málaga en 1990.

La familia Echevarría-Echevarrieta acogió con ilusión la adquisición de la quinta. Solían venir en diciembre y pasar la temporada de invierno y primavera, tal y como lo refleja en un diario personal de los años 1921 a 1924, Rafael Echevarría.

Las principales aportaciones al jardín de los nuevos propietarios fueron la ladera donde se encuentra el Estanque de la Ninfa y el Mirador hacia la ciudad. En el primer caso su construcción puede datarse en los años siguientes a la compra, entre 1912 y 1915. Se trata de un estanque alargado que en su inicio está precedido con una escultura de mujer sentada, desnuda y que sostiene un cántaro en sus manos, del que se vierte agua al estanque. La escultura que hasta ahora se atribuía a Francisco Durrio de Madrón, se ha descubierto que es de Valentín Dueñas y Zabala[5] . El segundo, el Mirador está situado en una pequeña colina en la zona más alejada de la hacienda hacia el Sur. Es un belvedere de estilo regionalista, con una cúpula cubierta de

5 Dra. María Soto Cano, historiadora del Arte, en vías de publicación en el Boletín del Museo de Bellas Artes de Bilbao

"escamas" vidriadas verdes y blancas haciendo dibujos concéntricos, sostenida por 8 columnas y remataba por un yâmûr con tres bolas de diferente color.

Los Echevarría tenían gran afición por el arte y la cultura, por lo que mantuvieron en perfecto estado lo que quedaba de la colección Loringiana, tal y como informa de ello Narciso Díaz de Escovar: *"esas riquezas del pasado... las cuida con solicitud, las conserva en el mejor estado posible y ha arreglado y hermoseado aquellas avenidas, preocupándose de que los malagueños estén orgullosos de aquel paraíso que la actividad del señor Loring fue creando en las márgenes del río Guadalmedina".*

¿Por qué La Concepción es tal importante en la actualidad?

La fisionomía actual de la finca de La Concepción muestra una mezcla de estilos jardineros que, a grandes rasgos, se corresponden con tres periodos. Concebido inicialmente como un jardín de estilo paisajista, tal y como queda constatado en el plano de 1865, las transformaciones realizadas después añadieron elementos postrománticos y, finalmente, de onda regionalista en el primer cuarto del siglo XX.

Entre los valores más relevantes del jardín se destacan: la singularidad de su trazado, sus dimensiones, el conjunto de especies y el eclecticismo de la composición vegetal, que utilizó 220 especies (92%) de flora exótica y 19 (8%) especies de uso tradicional en un mismo espacio. Además, se conservan la mayoría de sus rincones sin modificación alguna con el paso de los años, salvo el crecimiento de la flora o la introducción de nuevas especies. Esto es algo muy poco corriente en jardines como el que nos ocupa, ya que al no tener un estilo geométrico (y parecer que no está pensado, diseñado y proyectado) han sido modificados considerablemente, perdiendo toda su particularidad, y son muy pocos los que han llegado hasta la actualidad intactos.

El conjunto de especies ha sido notorio desde sus inicios. Según los datos reunidos en este estudio los marqueses de Casa-Loring introdujeron en la ciudad de Málaga 38 especies vegetales únicas, que durante muchos años solo estuvieron en La Concepción. Entre ellas destacan las pertenecientes a la familia *Arecaceae*, tales como *Archontophoenix cunninghamiana, Jubaea chilensis, Livistona australis, Livistona decipiens, Livistona saribus y Sabal causiarum*. El número de nuevas especies introducidas por la familia Echevarría es de 20, entre las que sobresalen *Bartlettina sordida, Brahea armata, Chaenomeles speciosa, Raphidophora decursiva, Rondeletia odorata y Trithrinax acanthocoma.*

La colección de palmeras existente en La Concepción fue desde el principio sobresaliente, no solo de Málaga sino también de España, conteniendo en el primer cuarto del siglo XX veintiocho especies.

Algunos de los rincones del jardín que han permanecido inalterables

A continuación, se presenta una breve selección de algunos espacios del jardín para comprobar cómo el tiempo no ha modificado su esencia.

1. **El Cenador**

Se sitúa en un lateral de la Casa-Palacio, es un túnel realizado con hierro de la ferrería de Manuel Agustín Heredia.

La imagen más antigua que se ha encontrado de La Concepción es precisamente de esta estructura, conocida también como serre, berceau, galería, túnel de verdura o de follaje (Fig. 7).

En 1888 la revista El Renacimiento hacía referencia a este rincón tan especial:

> *[...] Y no puedo olvidar el aspecto de la inmensa galería cubierta de enramada que existe a la izquierda de la casa, y que al salir del campestre salón del teatro pude ver exornada con un gusto exquisito, abundando los grandes bombos venecianos, y aumentando tanta belleza él astro fulgente de la noche al enviar su plateada luz sobre las próximas cascadas, que se precipitaban al compás de su mismo concierto* (Manorba).

Durante años además de glicinias el Cenador tenía buganvillas, pero actualmente solo perdura la primera (Fig. 8).

7 ▹ El Cenador en 1860. Colección Tomás Heredia Campos

8 ▹ El Cenador hoy. Foto: Blanca Lasso de la Vega

9 ▹ El Museo Loringiano en 1870. Colección de Tomás Heredia Campos

2. El Museo Loringiano

Sobre una colina, a la izquierda de la entrada principal, desde donde parte una senda enmarcada en cipreses, se encuentra un templo de estilo dórico. A su alrededor se disponían estatuas romanas, mosaicos y otras piezas arqueológicas dándole al conjunto un aspecto nostálgico de ruinas antiguas (Fig. 9). El proyecto de la edificación pertenece al arquitecto alemán Heinrich Strack (1805-1880), discípulo del famoso Karl Friedrich Schinkel (1781-1841), autor del mausoleo del palacio de Charlottenburg en Berlín, que presenta semejanzas con el templo de La Concepción. Hoy día la colección se haya en el Museo Arqueológico Nacional y en el Museo Provincial de Málaga.

Una cita de finales del XIX del diario *La Época* describía la zona de este modo:

> *Sobre una altura encuéntrase una casita con aspecto de templo romano y á la que con mucho acierto llama el sabio malagueño Sr, Berlanga Museo Loringiano, pues de un verdadero museo se trata.*
>
> *Forma el pico un mosaico encontrado en Cártama, cuando se emprendieron en sus inmediaciones las obras del ferrocarril y que representa los Trabajos de Hércules. El mosaico encuéntrase bastante bien conservado y es tenido en gran estima por los inteligentes, así como unas tablas muy curiosas del tiempo en que Málaga fue Municipio romano, y en las que se consigna cuanto costaba al paso del río, lo que hace suponer que en aquel entonces era el Guadalhorce navegable en buen trecho. Y perdone el sabio Sr. Berlanga si cometemos alguna inexactitud. Hállanse además en el museo trozos de estatuas, ánforas romanas y candiles curiosísimos.*
>
> *Aquel museo romano, en medio de tan hermosos bosques, trae á la memoria las villas de Roma y de Florencia y el espectáculo de sus venerables ruinas, que se destacan sobre el fondo de una vegetación incomparable.* (Mascarilla, 1889)

Las imágenes del siglo XX, siendo propiedad de la familia Echevarría, demuestran que en nada ha variado su aspecto y su entorno. Hoy día la zona sigue exactamente igual salvo por el vacío dejado por las piezas arqueológicas, y por el crecimiento de la arboleda que lo rodea (Fig. 10).

10 ▹ El Museo Loringiano en la actualidad. Foto: Blanca Lasso de la Vega

Las imágenes del siglo XX, siendo propiedad de la familia Echevarría, demuestran que en nada ha variado su aspecto y su entorno. Hoy día la zona sigue exactamente igual salvo por el vacío dejado por las piezas arqueológicas, y por el crecimiento de la arboleda que lo rodea (Fig. 10).

11 ▹ El estanque del tritón a principios del siglo XX. Colección de la Asociación de Amigos de La Concepción

12 ▹ El estanque del tritón en la actualidad. Foto: Blanca Lasso de la Vega

3. El estanque del tritón

Frente a la Casa-Palacio destaca un estanque con vaso circular realizado en mampostería. En el centro hay un surtidor con una figura de un niño-tritón que sujeta un pez, del cual sale agua. El estanque estaba rodeado por cuadros con plantas y por unas grandes escalinatas que conducen a la Casa-Palacio. La imagen actual no ha diferido en nada de las anteriores salvo por el desarrollo de algunas plantas y la introducción de otras nuevas (Figs. 11 y 12).

13 ▹ La alberca de los claveles en época Loring. Legado Silvela, Jardín Botánico-Histórico La Concepción

4. **La Alberca de los Claveles**

Es una alberca enmarcada por dos pérgolas en sus extremos. Por los planos consultados es una de las construcciones más antiguas del jardín, y era llamada así por las numerosas flores de esta especie que había a su alrededor, de hecho fueron objeto de premio en las exposiciones de 1874 y 94.

En las imágenes del Legado Silvela se comprueba que era lugar de estancia y reunión al frescor del agua (Fig. 13). Cuando fue comprada por el Ayuntamiento de Málaga las pérgolas estaban muy deterioradas, de modo que fueron restauradas en 2009 por la Escuela-Taller. (Fig. 14)

5. **El Mirador**

Se trata de un gazebo de forma circular con tejas vidriadas en su parte superior y sostenido por 8 columnas. La composición se completa, en la parte posterior, con una alberca rectangular rodeada por un seto de mirto.

En la fotografía más antigua encontrada (Fig. 15) de alrededor de los años veinte, se observa una vista del Mirador con la plantación de herbáceas y arbustos incipientes. A la derecha de la imagen se ven cultivos de almendros delimitados por viñas, y una alineación de palmeras canarias *(Phoenix canariensis)*; a la izquierda, una parte del cortijo que pertenecía a la finca de Los Mininos. Una vez adquirida la hacienda por el Ayuntamiento de Málaga se plantó una alineación de cipreses unidos por seto de duranta en la subida al Mirador y a su alrededor (Fig. 16).

Datos erróneos que habría que dejar de repetir

El conocimiento general difundido de La Concepción está plagado de leyendas que se han perpetuado a través de los años. La primera de ellas es que la finca fue regalada por Manuel Agustín Heredia a su hija Amalia, adjudicándolo algunos a un regalo de bodas y otros que fue por herencia. Esta equivocación se repite una y otra vez, y el hecho es que realmente no fue así. En primer lugar, está perfectamente documentada la compra de la hacienda por Jorge Loring y Amalia Heredia en escritura pública ante notario en el Archivo Provincial de Málaga. En segundo lugar, el padre de Amalia había muerto diez años antes de que el matrimonio Loring-Heredia adquiriera la propiedad. La boda de Jorge Loring y Amalia Heredia ocurrió años después de su muerte, por lo que tampoco pudo ser regalo de bodas. Finalmente, se puede verificar por el testamento que no fue dote de herencia[1] .

También se ha afirmado en reiteradas ocasiones que Manuel Agustín Heredia era propietario de San José antes de que Amalia y Jorge compraran la Concepción, y que le regaló la finca a su hija para tenerla cerca. El motivo de este error viene dado porque en uno de los testamentos hechos en vida por Heredia[2] , aparece entre sus propiedades una llamada "San José", estando situada ésta en el partido de Chapera, un lugar distinto al partido de Guadalmedina donde estaba La Concepción.

1 P. N., Leg. 8375, fol. 1553-1559.
2 Cuerpo de Hacienda, fol. 239-256, p. 1.555

14 ▹ La alberca de los claveles en la actualidad. Foto: Blanca Lasso de la Vega

15 ▹ El Mirador Echevarría a la primera mitad del siglo XX. Colección familia Echevarrieta

La finca no era nombrada La Concepción por una de las hijas del matrimonio, sino que fue conocida así desde principios del siglo XIX. (Muñoz Martín, 1998)

Se ha señalado a Amalia Heredia como única responsable de la creación del jardín, enfocando en ella todo el mérito del mismo. Sin embargo, hay que decir que Jacinto Chamoussent fue un personaje clave, tanto en el diseño y desarrollo del jardín como en la aclimatación de nuevas especies. Del mismo modo, Jorge Loring no era, ni mucho menos, ajeno a lo acontecido en su finca de recreo. Al ser de profesión ingeniero, las actuaciones importantes como movimientos de tierra, canalizaciones, caminos, puentes, estanques, albercas, pérgolas o elementos decorativos que se encontraban dispersos en el jardín, se debían a su interés. Así por ejemplo, hay constancia por documentos manuscritos que fue el principal artífice del Puente Carretero.

Otra historia sin fundamento documental es que gracias al comercio exterior de la importante flota que poseía la familia Heredia, se fue enriqueciendo la colección botánica, se dice con insistencia que en los barcos venían plantas de todos los lugares del mundo con destino a La Concepción, e incluso en algún artículo se ha llegado a leer que era Amalia quién las cuidaba en el largo viaje de vuelta de los países lejanos. Sin embargo, se trataba de especies que ya se cultivaban en jardines de España y Europa, que además existían en numerosos viveros nacionales y extranjeros, por lo que es más lógico pensar que si venía algo en barco fueran semillas, y no ejemplares vivos que tenían mucho riesgo de perecer.

16 ▹ El Mirador en la actualidad. Foto: Blanca Lasso de la Vega

De algunas obras se recoge lo siguiente:

Isabel y su marido llenan su hacienda San José de especies vegetales exóticas, que los veleros de la flota familiar traen del Caribe o de Manila, de Brasil o de Australia. Años después, frente esta misma hacienda de San José, la sexta hija del matrimonio, Amalia, y su marido, Jorge Loring Oyarzábal -después marqués de Casa Loring- edifican La Concepción y crean alrededor de la casa algo que es más que un parque. (Luca de Tena, 1969, pp. 12-16).

Manuel Agustín Heredia había edificado en la ribera del Guadalmedina una Casa Palacio, San José, que había poblado de árboles exóticos y plantas tropicales traídas por él mismo en sus veleros de lejanos países. Y que enfrente edificaron otra magnífica finca Amalia y su esposo Jorge Loring rodeada de un verdadero jardín botánico. (Martín Gaite, 1983).

Por último, en Málaga ha existido desde hace mucho tiempo la creencia de que la familia Echevarría-Echevarrieta abandonó la finca prácticamente desde su adquisición, leyenda del todo errónea, como se comprueba por el manuscrito de Rafael Echevarría y diversas citas en diarios de la época. Hasta la muerte de Horacio Echevarrieta en 1963 la hacienda estuvo perfectamente atendida y mejorada. Fue sólo a partir de su fallecimiento cuando cayó paulatinamente en el abandono.

Algunas conclusiones

Tras estudiar la flora, los jardines y los parques de la ciudad de Málaga del siglo XIX se han llegado a numerosas conclusiones interesantes, un breve resumen de ellas son las siguientes:

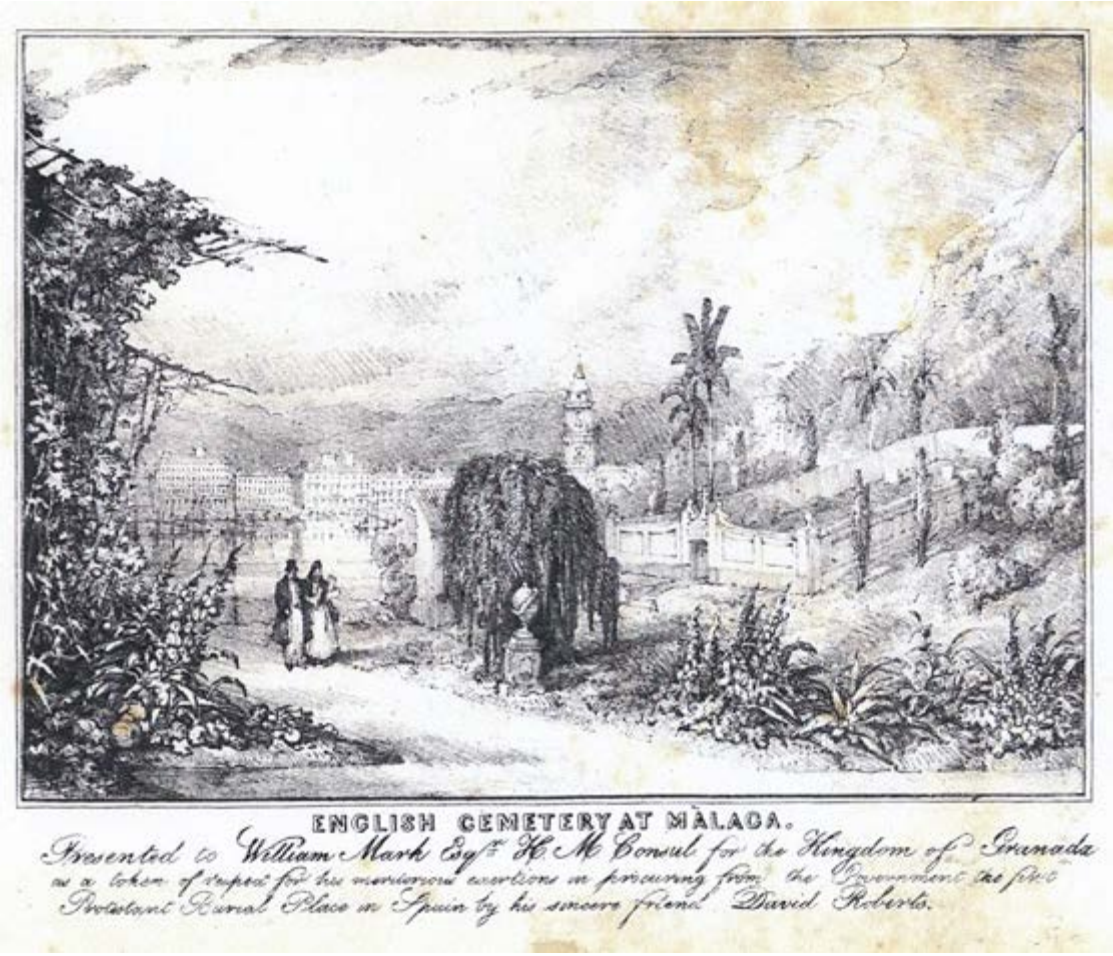
1. El clima de Málaga facilitó que durante el siglo XVIII y XIX el cultivo de plantas de origen tropical y subtropical.

2. El desarrollo del comercio, la banca y las comunicaciones produjeron gran prosperidad económica y un notable desarrollo de la cultura, que tuvo como original característica la afición por las plantas y los jardines, que incidió en un dinamismo social en forma de muestras, concursos, exposiciones, celebraciones, intercambios, aclimataciones y cultivos de especies vegetales raras e infrecuentes, que impulsó considerablemente todo lo relacionado con esta materia.

3. La burguesía y, en concreto, familias como los Larios y el matrimonio Loring-Heredia, fueron de los principales precursores del cultivo de esta flora de tipo subtropical, que trascendió los límites de sus jardines y se extendió por la ciudad y la Costa del Sol.

4. En la segunda mitad del siglo XIX se dio en la ciudad y alrededores un fenómeno excepcional en relación con el crecimiento en número y calidad de los paseos, parques y jardines, tanto públicos como privados. Antes de 1850 se han localizado 14 jardines privados, públicos o de instituciones; sin embargo en los últimos cincuenta años del siglo XIX se incrementó el número de espacios ajardinados a más de 150.

5. Esta flora exuberante es actualmente una característica de los municipios del litoral. Málaga y la Costa del Sol merecen una especial consideración en la protección y puesta en valor de su patrimonio histórico vegetal, con programas de mejoras y divulgación. Haciendo que sea conocido, valorado y respetado por sus habitantes, y constituyendo un atractivo más para el turismo.



17 ▷ El Cementerio Inglés. Grabado publicado en El Guadalhorce. Propiedad de la Familia Muñoz Rojas. Mediados del s. XIX

Bibliografía

ANDERSEN, H. C. (1862). Viaje por España. Madrid: Alianza Editorial. [Ed. Facsímil, 2005].

APRECIOS DE LA HACIENDA SAN RAFAEL (1839). Leg. 4.053, fols. 407- 412, Archivo Histórico Provincial de Málaga.

ATIENZA Y SIRVENT, M. (1879). Breves consideraciones acerca del establecimiento de un jardín de aclimatación. Málaga: El Correo de Andalucía.

BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO del diez de octubre de 1943, "Decreto de 27 de septiembre de 1943 por el que se declara Jardín Artístico el Parque de La Concepción de Málaga".

BURGOS MADROÑERO, M. (1978). "Un siglo en la planificación urbana de Málaga". Jábega, 21: 11- 21.

CAMPO SERRANO, I. DEL. (1984). Introducción de plantas americanas en el siglo XVIII. Transporte y aclimatación en Andalucía. En Actas del III Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias, (pp. 189-203). San Sebastián: Editorial Guipuzcoana.

CAMPOS ROJAS, M. V. (2006). "Semblanza de Jorge Enrique Loring Oyarzábal". Málaga: Universidad de Málaga.

CAÑIZO PERATE, J. A. DEL & LASSO DE LA VEGA WESTENDORP, B. (1994). Jardín Botánico-Histórico La Concepción. Historia e itinerario. Málaga: Patronato Botánico Municipal, Ayuntamiento de Málaga.

CEPEDA ADÁN, J. (1976). "Historia de una decadencia 1830-1900". Actas del Congreso de Historia de Andalucía, pp. 321-337.

CERDA GARIOT, E. de la. (1899). Málaga y sus contornos. Archivo Municipal de Málaga, [plano].

COLMEIRO, M. (1871). Diccionario de los diversos nombres vulgares de muchas plantas usuales o notables del Antiguo y Nuevo Mundo. Madrid: Imp. Gabriel Alhambra.

DÍAZ DE ESCOVAR, N. (n.d.). "El Museo Loringiano", [manuscrito]. Archivo Díaz de Escovar, Málaga.

DÍAZ MORLAN, P. (2011). Horacio Echevarrieta, empresario republicano. Bilbao: Muelle de Uribitarte.

DÍEZ GARRETAS, B. & LASSO DE LA VEGA, B. (2011). "El Jardín Botánico del Instituto Provincial de Málaga". Boletín de la Academia Malagueña de Ciencias, XXIII: 83-101.

ESPAÑA, DECRETO DE 27 de septiembre por el que se declara Jardín Artístico el Parque de La Concepción de Málaga (1943, 10 de octubre). Boletín Oficial del Estado, pp. 9.806-9.807.

FRANQUELO, R. (1862). La Reina en Málaga. Descripción de los arcos del triunfo, monumentos, adornos y vistas más notables. Málaga: El Correo de Andalucía.

GARCÍA DE LA LEÑA, C. (1789). Conversaciones históricas malagueñas o materiales de noticias seguras para formar la historia civil, natural y eclesiástica de la mi ciudad de Málaga, vol. II. Málaga: Impresor de la Dignidad Episcopal.

INGLIS, H. D., (1795-1835), España en 1830, en Majada Neila, J., 1986, Viajeros románticos en Málaga, p. 48.

INVENTARIO DE LA HACIENDA DE LOS MININOS O GUTIÉRREZ (1857). Leg. 4.544, fol. 2033v. Archivo Histórico Provincial de Málaga.

JARDÍN DE ABADÍA (1832). En Actas Capitulares, pp. 916-941. Archivo Municipal de Málaga.

JAÚREGUI, E. DE. (1876). Memoria del Colegio de San Felipe Neri de 1876 a 1877. Málaga: Imp. de Fernando Carreras e hijos.

JIMÉNEZ QUINTERO, J.A. y CAMPOS ROJAS, M.V. (2009). "Decisiones empresariales Larios-Loring", Aula de Dirección Estratégica, Universidad de Málaga, p. 10.

LACOMBA, J.A. (1972). "La economía malagueña del siglo XIX. Problemas e hipótesis". Gibralfaro, 24: 106 -112.

LA MUERTE DE LA MARQUESA DE CASA-LORING (1902, 17 octubre). La Época, T. LIII, nº 18.805, p. 1.

LASSO DE LA VEGA WESTENDORP, B. & ASENSI, A. (2009). "Un verdadero jardín botánico del siglo XXI en la Málaga del XIX". Isla de Arriarán, XXXIV: 159-184.

LUCA DE TENA, C. (1969, 22 de febrero). "La Concepción, Málaga". Blanco y Negro, nº 2.964, pp. 35-51.

MARNOBA [seud.]. (1888, 23 de septiembre). "Crónicas". El Renacimiento, p. 6.

MARTÍN GAITE, C. (1983). El Conde de Guadalhorce: su época y su labor. Madrid: Turner.

MASCARILLA [seud.]. (1889, 30 de agosto). Crónicas. La Época, pp. 1-2.

MIOT, A. F., (1761-1841), Memorias, 1810, en Majada Neila, J., 1986, Viajeros románticos en Málaga, p. 32.

MITJANA, R. (1838). Plano de Málaga. En Montes, V., Topografía médica de la ciudad de Málaga. Imp. R. Franquelo. [Ed. Facsímil, Printel Ediciones, 1993].

MUÑOZ MARTÍN, M. (1998). "Vicisitudes históricas de la Hacienda de La Concepción". Isla de Arriarán, XI: 319-326.

OLÍAS RUÍZ, E. Y BARRADO BAUTISTA, A. (2006). "Antecedentes anglosajones del ferrocarril Málaga-Córdoba (1860-1865)". IV Congreso de historia ferroviaria, 20, 21 y 22 de septiembre, Málaga, pp. 12. http://www.docutren.com/archivos/malaga/pdf/I04.pdf

PADRÓN RUÍZ, A. (1896). Málaga en nuestros días. Imp. y Lit. de Herederos de Fausto Muñoz. Málaga, 419 pp.

PAZ GRAELLS, M. de la, (ca1860). Notas manuscritas. Caja 335, exp. 5, ACN

329/010, ACN 335/005, Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.

PAULA de SOLA, F. (1853). Solemne inauguración del curso académico 1853 a 1854 en el Instituto Provincial de Málaga. Málaga: D. F. Carreras e hijos.

PEÑA HINOJOSA, B. (1966). "El jardín de Abadía". Gibralfaro, 18:7-10.

RAMOS FRENDO, E. M. (2006). "Aproximación a las villas de recreo de la familia Heredia en Málaga". Baetica, Estudios de Arte, Geografía e Historia, 28: 91-108.

REAL ORDEN promulgada por su Majestad la Reina Isabel II. Ministerio de Ultramar, 154, exp. 9, 20 de marzo de 1863. http://pares.mcu.es

SAÑUDO AUTRAN, P. (1899). Málaga. Málaga: Tip. Miguel Jimeno.

TESTAMENTO DE MANUEL AGUSTÍN HEREDIA. Protocolos Notariales, fols. 239-256, p. 1.555. Archivo Histórico Provincial de Málaga.

TESTAMENTO O RELACIÓN DE BIENES DE MANUEL AGUSTÍN HEREDIA. Protocolos Notariales, Leg. 8375, fols. 1553-1559, Archivo Histórico Provincial de Málaga.

URBANO CARRERE, R. A. (1898). Guía de Málaga para 1898. Málaga: Tip. A. Urbano.

VENTA DE TRES SUERTES DE TIERRAS (1857, 7 de diciembre), Jorge Loring contra Rafaela Gutiérrez. Escritura D. Joaquín Ruíz Romero y D. Francisco J. De Ávila, T. 4489, nº 2.525, fol. 143.

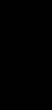
VILA, B. (1861). Guía del viajero en Málaga. Málaga: La Ilustración Española.

Portada ▹ *Dibujo de La Concepción publicado en La Ilustración, 1895*
Contraportada ▹ *LaIlustración española y americana, 22/10/1884*

ORGANIZA:

ASOCIACION DE AMIGOS DEL JARDIN BOTANICO-HISTORICO LA CONCEPCION

COLABORAN:



centro de ediciones diputación de málaga

Jardín Botánico-Histórico La Concepción

diputación de málaga
cultura y deportes